

## HISTORIA DE NA EN EL PERÚ

Un año antes de que se formara NA, alguien me pidió que compartiera mi experiencia con un muchacho que tenía problemas con drogas y que asistía a AA, pero que no se sentía identificado allí porque no consideraba tener problemas con el alcohol. Le compartí mi experiencia sobre mi adicción a las drogas y rápidamente se identificó conmigo, pero como él no quería asistir a AA, pensamos - junto a otros miembros de AA- formar un grupo para drogadictos, pues veíamos que muchas personas con problemas de drogas se sentían rechazadas o no se identificaban con las experiencias de alcoholismo. A la larga estas personas se retiraban o recaían constantemente porque en AA sólo se consideraba la abstinencia con relación al alcohol y no a otras sustancias.

Cuando se formó el primer grupo de Drogadictos Anónimos con algunos hermanos alcohólicos, no teníamos conocimiento de la existencia de NA a nivel mundial. Poco a poco se fueron uniendo algunos compañeros más que habían consumido drogas y que asistían a AA. Adaptamos la literatura de AA sustituyendo la palabra "alcohol" por "drogas". Después de un tiempo, los miembros de AA que nos apoyaron para formar el grupo de Drogadictos Anónimos dejaron de asistir porque ellos no tenían un problema grave con las drogas y su interés comenzó a disminuir. Por esos días apareció un compañero norteamericano que venía de la ciudad de Arequipa y quien mantenía contacto con la Oficina Mundial de Servicios de NA. Él me alcanzó el Texto Básico y todos los folletos que la Oficina Mundial reparte a los grupos nuevos; sólo que me los entregó en Inglés, así que tuve que traducirlos. Al principio vinieron al grupo algunos miembros nuevos, pero no se quedaron, así que me sirvió de mucha experiencia ir traduciendo de a pocos la literatura que tenía a mano, porque comencé a encontrar una mayor identificación con el programa de NA, a la vez que empezó a aumentar también mi identificación y comprensión acerca de la problemática de la personalidad adictiva. Entendí que a mí me convenía más un grupo de NA que uno de AA.

Finalmente, 9 meses después de intentar formar un grupo de Drogadictos Anónimos, decidí regresar a mi antiguo grupo de AA, con la esperanza de que algún día pudiera encontrar un adicto que tuviera el deseo de pertenecer a NA, ya que era necesario por lo menos 2 personas para hacer un grupo. Una noche recibí la llamada de un compañero informándome sobre el interés que mostraba un sacerdote para ayudarnos a formar nuevamente un grupo de Drogadictos Anónimos. También me habló sobre un miembro de AA que había tenido una muy fuerte experiencia con drogas y que estaba dispuesto

a trabajar en la formación de este nuevo grupo para drogadictos. Yo le expliqué que tenía literatura de NA y que éste era un programa que se estaba desarrollando a nivel mundial, y que si todo lo relacionado a este programa me seguía atrayendo era porque seguramente yo encajaba muy bien en él. Le dije además que estaba dispuesto esta vez a poner más empeño en formar un grupo de NA. El compañero que me llamó me informó también que un grupo de AA llevaba el mensaje a los alcohólicos en un hospital psiquiátrico y que allí habían conocido a una persona con problemas de drogas, pero no de alcohol. Ellos sabían que esta persona asistía a un grupo de AA, pero sólo hablaba de sus problemas con las drogas y a los miembros de AA estas experiencias les parecían demasiado fuertes y no llegaban a identificarse con ellas.

Un día nos reunimos los 3 y, junto con otro adicto que había asistido a reuniones de NA en Estados Unidos, convenimos realizar una reunión abierta de información a la Comunidad. Conseguimos el local adecuado, los permisos necesarios y hablamos en público por primera vez como miembros de N.A. Después de esto, comenzamos a reunirnos 3 veces por semana. Al principio éramos sólo 3 los que nos reuníamos. Luego se sumaron otros compañeros que venían de AA. El 14 de Noviembre de 1985 se fundó formalmente el primer grupo de N.A. en el Perú. Este grupo se llamó "Renovación". Al poco tiempo, y tal como sucedió con el grupo de Drogadictos Anónimos, el entusiasmo inicial se desinfló. Pero esta vez habíamos convenido que la pequeña luz que se había encendido con la fundación del grupo de NA no podía apagarse y que, pasara lo que pasara, no podíamos dejar de asistir a las reuniones.

A pesar de las dificultades, este grupo se mantuvo vivo, gracias a la intimidad e identificación que íbamos logrando a través de las reuniones. Al principio todas nuestras reuniones eran abiertas, porque algunas veces llegaban psicólogas, asistentes sociales o médicos solicitando información. Nuestras reuniones eran cerradas sólo cuando venía un recién llegado, pero si éste lo pedía, abríamos la reunión para permitir el ingreso de algún familiar que a menudo lo acompañaba la primera vez. Pasaron varios meses sin que llegaran personas nuevas a nuestras reuniones, así que decidimos llevar el mensaje de recuperación a los hospitales. Pronto, con la cooperación de un médico amigo, se formó un grupo en un hospital psiquiátrico. Allí conocimos a otro compañero, a quien fuimos a recoger cuando salió de alta y lo llevamos a su primera reunión de NA en nuestro grupo. Desde ese momento él continuó asistiendo a las reuniones y entonces ya no éramos 3 sino 4 los miembros que asistíamos regularmente. Al mismo tiempo, la esposa de este compañero y mi esposa comenzaron a recibir a los familiares de los adictos y de esta manera se empezó a formar también el primer grupo de Nar-Anon.

La asistencia a nuestras reuniones, sin embargo, todavía no era muy nutrida. A veces nos preguntábamos si NA crecería en nuestro país algún día. Creo que la frase "Dios sabe cuándo y por qué" se hizo realidad en este caso, porque casi un año y medio después de su fundación, NA en Lima comenzó recién a tomar forma. Sacamos copias de la poca literatura que teníamos en español. Luego llegó nuestra "hada madrina", como nosotros le decíamos a la Hermana Nieves, una religiosa que, no siendo ella NA, se interesó en tratar de que la prensa, la radio y la televisión tuvieran conocimiento de NA. Un día, ella consiguió que nos entrevistaran como miembros de NA en un programa televisivo de alta sintonía. A los pocos días el grupo comenzó a crecer. El grupo de Magdalena llegó a tener aproximadamente 20 miembros. Luego llegó un compañero, que tenía más de un año limpio y que asistía regularmente a un grupo de NA en Estados Unidos. Este compañero no hablaba español, así que yo era su intérprete ante los otros miembros del grupo durante las reuniones. Él nos ayudó a realizar las reuniones como se realizan en la mayoría de países del mundo donde existe NA, con la lectura de los pasos y temas tomados del Texto Básico. En esa época me llamó mucho la atención la lectura del capítulo "Sí, nos recuperamos" porque en ella pude ver cómo la historia de NA en el mundo era quizás nuestra misma historia. Su nacimiento se debió en parte a esa falta de identificación que encontraban los adictos en los grupos de AA.

Cuando empezamos a leer más conscientemente la literatura de NA, también empezaron a caerse todas nuestras justificaciones. La confusión fue desapareciendo, las dudas fueron despejándose. Recuerdo que en nuestras primeras reuniones, cuando no teníamos todavía la literatura de NA, a un compañero que había consumido alcohol, pero que no había usado otras drogas, le decíamos que no había recaído, basándonos en el hecho de que el alcohol no era su droga favorita. En ese entonces empezábamos a darnos cuenta de que cualquier sustancia que consumiéramos hacía nuestra vida ingobernable. Entendimos que nuestro problema no eran las sustancias sino nuestra personalidad adictiva, como lo explica claramente el Texto Básico.

En Lima, ciudad capital, se creó paralelamente el grupo "Nuevo Amanecer" de Barranco, a inicios de 1989 que, conjuntamente con el Grupo "Renovación", transmitían el mensaje de recuperación y consolidaban a Narcóticos Anónimos en el Perú. En el Grupo de Magdalena, tuvimos duras pruebas para mantener nuestra unidad, inclusive llegamos a quedarnos sin local y tuvimos que hacer las reuniones en un parque y hasta en la camioneta de un hermano. Todas estas circunstancias adversas fueron superadas por el esfuerzo conjunto y el deseo sincero de asegurar nuestra propia recuperación y poder llevar el mensaje al adicto que aún sufre.

En el año de 1990, escribimos una carta a NA en Colombia, que expresaba

que nosotros pertenecíamos a un grupo de NA en el Perú y nos interesaba mucho entablar una relación con los hermanos de allá. La respuesta fue maravillosa. Al mes y medio, a finales de Junio, recibimos un sobre con 3 revistas "El Camino" con invitaciones a la Primera Convención Nacional de Colombia que se realizó en la ciudad de Cali. Esa convención fué el inicio de las relaciones con la Oficina de Servicios Mundial. En este viaje se plantó la semilla para la creación de la Estructura de Servicios de NA en Perú. Nos dimos cuenta de que siendo solamente grupos no podíamos establecer un nexo con la OSM porque tenía que existir una estructura visible responsable. Nosotros volvimos a Colombia a la Conferencia de Servicio Nacional de Colombia en el año 1991. También, algunos de nosotros, asistimos a la Convención Regional de Colombia, la segunda en la ciudad de Popayán. Allí, ellos nos sugirieron que, si teníamos dos grupos en Lima podría formarse un comité de área. Teníamos que abocar todos nuestros esfuerzos en formar un comité de área, porque con ello ya podíamos tener un nexo con la estructura de Colombia y la OSM. En Noviembre de 1991 surgió la idea de formar el comité de área. Fundamos oficialmente el Comité de Área de Lima que se reunía en Magdalena y Barranco cada 15 días intercalados. El Comité se instaló en el mes de Diciembre de 1990 y empezó a funcionar con regularidad en su local a partir de Junio de 1991. Para ese entonces había gente de Lima que tenía cierta experiencia en recuperación y servicio. Ellos nos ayudaron mucho en aprender los primeros servicios. La oficina de área funcionaba en la casa de un hermano y ahí comenzamos los servicios.

No se tenía muy clara la situación de servicio; teníamos mucho temor y no teníamos una visión muy definida. Sin embargo, había muy buena voluntad por querer hacer las cosas. Los que estábamos haciendo servicio sentimos que podíamos hacer bastantes cosas. Comenzamos a hacer información pública y hospitales e instituciones. Ese año fue muy importante en cuanto al servicio de IP porque logramos hacer presentaciones en la televisión y en la radio. En 1994 recibimos la carta de un grupo de internos del Penal San Pedro de Lurigancho (centro penitenciario), fuimos a visitarlos y organizamos reuniones que con el tiempo se convirtieron en el primer grupo institucional de NA en el Perú, y hasta ahora funciona.

Paralelamente en Piura, Chiclayo, Chimbote y Pisco, provincias del Perú, el Poder Superior utilizaba a otros adictos con el sincero deseo de recuperarse para formar nuevos grupos. Estos grupos poseían escasa información, pero con mucha fe y buena voluntad, luego de avances y retrocesos, lograron establecer el inicio, hasta nuestros días, de nuevos grupos en distintas ciudades del Perú.

Posteriormente, se formaron nuevos grupos en Lima (San Antonio de Padua, La Victoria, San Juan de Miraflores). Estos enviaron a sus Representantes al

Comité de Área ya existente, el mismo que funcionaba regularmente para apoyar a los grupos a llevar, de la mejor manera, el mensaje de recuperación y hacer conocer a NA como una alternativa de recuperación.

Es así, que el Poder Superior sembró en la mente de algunos hermanos la idea de realizar el Primer Encuentro Nacional, con el objetivo de entrelazarnos con nuestros hermanos provincianos y compartir experiencias de recuperación, esperanza y fortaleza. Nuestro Primer Encuentro Nacional se realizó en Lima en Noviembre del año 1991. Este evento consolidó a Narcóticos Anónimos en el Perú. También ayudó a nuestros servicios y a nuestra recuperación, formando más servidores que integraron el duro trabajo que teníamos por hacer, de seguir llevando el mensaje en nuestra región.

Se han presentado épocas de mucha actividad en cuanto a servicio, pero también épocas de muy escaso apoyo. Sin embargo, los servicios siempre se han mantenido operativos de alguna manera.

Todo este esfuerzo que hemos realizado, desde el inicio de nuestras primeras reuniones, han servido para que podamos continuar recuperándonos y llevar el mensaje a otros que esperan recibir lo que Narcóticos Anónimos tiene por ofrecer. Pensamos que toda la información que hemos presentado, la experiencia que hemos acumulado, nuestras visitas constantes en las Conferencia Mundiales, y la experiencia de personas que han podido transmitir su recuperación y servicio, nos han dado más buena voluntad y mente abierta para trabajar por nuestra confraternidad. Así mismo, para marcar el camino de nuestros próximos esfuerzos, fortalecidos con nuestros principios.

Y ahora NA está creciendo. Dios permita que este crecimiento se mantenga y que los grupos sigan avanzando. Nos damos cuenta de que este programa tan amplio, tan bueno y tan limpio nos protege a todos para poder mantenernos unidos.

### **GRACIAS PODER SUPERIOR.**

[Save to my Yahoo! Briefcase](#) - [Download File](#) - [Need Help?](#)

**File name:** Hist\_1\_.NAPeru.doc **File type:** application/msword

[Back to Original Message](#)

---

Do you Yahoo!?

Free [online calendar](#) with sync to Outlook(TM).